Por variadas que hayan sido las influencias educadoras, esta generación, tiene caracteres propios y otros comunes a todas las adolescencias. Entre los primeros: falta general de cultura, disposición a la fe y al gusto por los sports. A este respecto, se avecina a la antecedente, pero se distingue de ella en que ha sido educada, sin discutirlos, en principios que sus predecesores adoptaron por placer o por una «actitud». Desde la más tierna infancia han ejercitado los cuerpos, salvo brillantes excepciones, dejando dormitar los espíritus. Han descuidado el *intelectualismo.* Se han beneficiado de las conquistas de la higiene obtenidas a la fuerza por hombres cuya infancia padeció por falta de ella.

Como corolario, han conocido la fe. Pero mientras un Peguy ha encontrado de nuevo la religión de sus mayores, o lo que él creía tal, tras quince años de ateísmo, ellos, sus hijos, la han aceptado sin espíritu crítico y sin conocer el reverso. Esta fe ha tomado fácilmente la forma «católica»; y si el catolicismo se beneficia, único, de esta aptitud para el idealismo, el libre-pensamiento cuenta también algunos prosélitos. No es discu-

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.